

TOMO II

Iberoamérica y el nuevo regionalismo

**Adrián Bonilla Soria
Stella Sáenz Breckenridge
María Fernanda Morales C.
Editores**



FLACSO Secretaría General
Adrián Bonilla Soria, Secretario General FLACSO

Editores

Adrián Bonilla Soria
Stella Sáenz Breckenridge
María Fernanda Morales Camacho

337.1

I-12ib Iberoamérica: y el nuevo regionalismo / Adrián Bonilla Soria,
Edit. ; Stella Sáenz B., Edit. ; María Fernanda Morales,
Edit. – 1ª. ed. – San José,
C.R. : FLACSO, 2015.
160 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-9977-68-289-1 Tomo 2
1. Iberoamérica - Regionalismo. 2. Iberoamérica – In-
tegración económica. 3. Iberoamérica – Condiciones
económicas. I. Título.

Impreso en San José, Costa Rica por PDigital S.A.
impresion@pdigitalcr.com

Enero, 2016

Las opiniones que se presentan en este trabajo, así como los análisis e interpretaciones que en él se contienen, son responsabilidad exclusiva de sus autores(as) y no reflejan, necesariamente, los puntos de vista de FLACSO, ni de la SEGIB y de las instituciones a las cuales se encuentren vinculados.

Tomo II
Iberoamérica y el nuevo regionalismo

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

Rebeca Grynspan.....7

INTRODUCCIÓN

Stella Sáenz Breckenridge y María Fernanda Morales Camacho 11

PRÓLOGO

María Salvadora Ortiz 15

I. ANÁLISIS REGIONALES

Iberoamérica: una visión estadounidense

Bruce Bagley21

Sobre lo iberoamericano

Juan Gabriel Tokatlián.....27

El espacio iberoamericano en el orden global

Anna Ayuso.....35

II. LA COMUNIDAD IBEROAMERICANA Y LOS PROCESOS DE REGIONALIZACIÓN

¿Un puzzle incompleto?

La identidad estratégica de la Comunidad Iberoamericana a la luz de otras iniciativas en el espacio Atlántico: una perspectiva europea

Sussane Gratius 61

O Mercosul na comunidade ibero-americana

Pedro Dallari 87

Los procesos de Regionalización en América Latina:

Retos y Oportunidades de la Comunidad Iberoamericana:

Perspectiva desde la CAN

Francisco Carrión..... 101

Los procesos de regionalización en América Latina: Retos y oportunidades de la Comunidad Iberoamericana. Perspectiva UNASUR <i>Elsa Llenderozas</i>	123
Perspectiva SICA <i>Bruno Stagno</i>	143
La perspectiva de la CARICOM sobre el espacio iberoamericano <i>Antonio Romero</i>	149
Perspectiva Sistema Interamericano <i>Kevin Casas</i>	167
Intersecciones y diferencias entre la CELAC y el espacio iberoamericano <i>Adrián Bonilla</i>	175
REFLEXIONES FINALES	
Balance de la relación América Latina y la Comunidad Iberoamericana: un desafío, una potencialidad y una oportunidad <i>Camilo López</i>	187
El rol de la SEGIB en los nuevos contextos históricos y geopolíticos: razones y pistas para una renovación <i>Gerardo Caetano</i>	193
ANEXO	
• Resolución sobre la Renovación de la Conferencia Iberoamericana.....	211
RELACIÓN DE AUTORES	215

PRESENTACIÓN

*Rebeca Grynspan*¹

Tal parece que el derrumbe del Muro de Berlín en 1989 liberó energías artificiosamente contenidas a lo largo y ancho del planeta durante más de medio siglo. Como si se tratara de una represa que cede, el torrente a que este hecho dio paso pulverizó muchas de nuestras pretendidas certezas. Vivimos hoy en un mundo de mayor incertidumbre que el de entonces o, al menos, somos más concientes de la incertidumbre que nos rodea (puesto que nadie hubiera podido prever, tan solo un año antes, la forma como colapsaría el mundo soviético y concluiría la llamada Guerra Fría.) Pero incertidumbre no es sinónimo de caos ni tampoco de impredecibilidad, antes bien, alude a las dificultades para anticipar el curso de una situación entre un conjunto limitado de opciones posibles. Este ejercicio de inteligencia –anticipar posibles desarrollos con miras a alcanzar un objetivo— ha sido importante siempre, pero quizás lo sea hoy más que nunca. Asumir lo inestable y volátil de nuestra situación, exige un ejercicio permanente de análisis y reflexión.

Respondiendo a la necesidad ineludible de adecuar su visión, objetivos y proceder a la nueva y cambiante realidad planetaria al promediar la segunda década del siglo XXI, la Secretaría General Iberoamericana, SEGIB, emprendió ya hace algunos años un proceso sistemático de reflexión que se ha nutrido del trabajo y la experiencia de decenas de científicos sociales, diplomáticos, políticos, tanto de Iberoamérica como de Europa. Hitos en este proceso fueron el “informe de la Comisión Lagos”, presidida por Ricardo Lagos, ex Presidente de Chile y, desde luego, la “Resolución de Veracruz”, adoptada por los países miembros en la XXIV Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno celebrada en el mes de diciembre de 2014 en esa ciudad mexicana.

Pero, si bien estos son momentos emblemáticos de dicho proceso, este no ha concluido ni debe hacerlo. Por el contrario, mentener la pertinencia y eficacia de nuestro quehacer, obliga a la SEGIB y al conjunto de organismos integrantes del Sistema Iberoamericano a hacer de la reflexión un

¹ Secretaria General Iberoamericana.

proceso continuo, otro de los ejes –quizás no el más visible—de su actividad regular. En este proceso, afortunadamente, no estamos solos. Numerosas instituciones, gobiernos y agencias amigas nos tienden su mano y juntos sumamos talentos y esfuerzos. La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, es una de estas instituciones. Como parte de este esfuerzo conjunto, hemos realizado una serie de reuniones para discutir con rigor académico sobre las transformaciones en el mundo, en Europa y en América Latina, sobre la naturaleza tan particular de la comunidad iberoamericana y sobre las posibilidades de incrementar la cooperación científica, política, social y cultural entre las naciones que integran nuestra comunidad. FLACSO ha sido y continúa siendo uno de los socios principales de SEGIB en este empeño de renovación al que estamos abocados.

Las intervenciones que se presentan a continuación ofrecen una serie de análisis sobre los múltiples, a veces contradictorios y, en cualquier caso, fluctuantes procesos de integración regional que tienen lugar a ambos lados del Atlántico, involucrando a los países de la comunidad iberoamericana y, por tanto, de interés inmediato y directo para la SEGIB y los organismos del Sistema. Los autores y autoras examinan en sus intervenciones la diversa naturaleza de estas iniciativas, situándolas en el contexto histórico de su lanzamiento, examinando sus objetivos iniciales, sus avances, estancamientos y retrocesos, y ponen especial énfasis en las posibles implicaciones que cada una de ellas pueda tener para el futuro del espacio iberoamericano. Por lo tanto, no es este un ejercicio puramente académico: desde sus perspectivas particulares, las intervenciones ofrecen opiniones, juicios y datos concretos sobre los campos o las áreas en donde la cooperación, el diálogo y –en sentido amplio—la integración iberoamericana pueden resultar más útiles.

Como comprobarán los lectores, el balance general que se desprende de las intervenciones es auspicioso para lo iberoamericano. Sin desdeñar la complejidad de los retos que trae aparejado un escenario internacional que –paradójicamente— resulta al mismo tiempo más fragmentado y más integrado que el de hace solo unas décadas, los vínculos culturales, económicos y sociohistóricos tendidos entre las naciones de la península ibérica y América Latina no han dejado de fortalecerse, si bien es cierto que la transformación experimentada en años recientes por los países

que integran el espacio iberoamericano, así como la irrupción de nuevos actores que reclaman protagonismo en el concierto internacional, son realidades ineludibles. América Latina es muy distinta de lo que era hace dos décadas, España, Portugal y Andorra también son hoy muy diferentes, y el mundo en su conjunto se ha transformado de forma dramática.

Comparto la visión optimista sobre las posibilidades de cooperación y fortalecimiento dentro del espacio iberoamericano. Tengo el convencimiento de que, más allá de la institucionalidad de la que este espacio ha sabido dotarse –cuyo más reciente eslabón es la integración funcional de los organismos del Sistema Iberoamericano, según lo establece la Declaración de Veracruz–, prevalece el alcance y la profundidad de los vínculos desarrollados durante cinco siglos son un activo sólido e irremplazable, una realidad que trasciende a la voluntad de los individuos y, en muchos sentidos, también independiente del quehacer de las instituciones.

Pero las instituciones y los individuos que transitoriamente servimos en ellas estamos llamados a crear nuevas realidades, o a transformar las existentes. Con el apoyo de FLACSO y de otras instituciones amigas, desde la SEGIB aspiramos a seguir fortaleciendo y profundizando los vínculos iberoamericanos de cooperación y solidaridad, adaptándolos a las cambiantes realidades de nuestro tiempo.

Según el mandato que hemos recibido, concentraremos nuestro esfuerzo en tres áreas estratégicas: la cultura, el conocimiento y la cohesión social. Cada una ellas cuenta ya con un fecundo historial de prácticas de cooperación dentro del espacio iberoamericano, de modo que el desafío supone, entre otras cosas, concentrar esfuerzos, optimizar recursos y visibilizar mejor los frutos de este empeño. Intensificar los intercambios culturales, científicos y educativos a todos los niveles, propiciar la discusión y el intercambio sobre políticas públicas en estas materias, sacar el máximo provecho de las tecnologías de infocomunicación y fortalecer las relaciones de colaboración con otras instancias de cooperación e integración regional, son algunas de las rutas que nos hemos trazado para alcanzar esos objetivos. La SEGIB y demás instituciones del Sistema Iberoamericano están para sumar esfuerzos en estos campos con todas aquellas instancias y organizaciones que también los realizan, en beneficio de la población de Iberoamérica.